

La participación de hombres y niños en la planificación familiar es eficaz para aumentar el uso de anticonceptivos

Áine Aventin, Martin Robinson, Jennifer Hanratty, Ciara Keenan, Jayne Hamilton, Eimear Ruane McAteer, Mark Tomlinson, Mike Clarke, Friday Okonofua, Chris Bonell & Maria Lohan

Motivos para la participación de hombres y niños en la planificación familiar

Cada año se producen unas 300.000 muertes de mujeres y niñas en el parto o por complicaciones relacionadas con el embarazo, incluidas las prácticas inseguras de abortos. Casi todas estas muertes se producen en países de rentas media y bajas (PRMB). La planificación familiar es fundamental para ayudar a las personas a evitar embarazos fortuitos, alcanzar el número de hijos deseado o determinar un periodo de tiempo entre un embarazo y otro. Se consigue mediante métodos anticonceptivos, dotación de medios para abortos seguros y prevención y tratamiento de la infertilidad.

La participación de hombres y niños como usuarios y colaboradores en la planificación familiar se considera en la actualidad fundamental para la salud maternoinfantil. Se reconoce que en muchos países los hombres son los principales responsables de la toma de decisiones sobre el tamaño de la familia, pudiendo encargarse de controlar o inhibir el uso de métodos de planificación familiar por parte de las mujeres. Los hombres también pueden tener necesidades desatendidas con respecto a cuestiones de planificación familiar. Por tanto, es importante disponer de pruebas sobre cómo implicar a hombres y niños para satisfacer las necesidades de planificación familiar. También es de igual importancia que los programas y servicios de planificación familiar hagan partícipes a hombres y niños para que presten su apoyo a las decisiones de mujeres y niñas, así como a sus propias necesidades de planificación familiar.

Es importante implicar a hombres y niños para que presten su apoyo a las decisiones de mujeres y niñas, así como a sus propias necesidades de planificación familiar



La investigación

Este análisis sistemático de estudios de evaluación de programas trata sobre cómo mejorar la programación futura con hombres y niños para satisfacer mejor las necesidades de planificación familiar de mujeres y hombres en países con rentas medias y bajas.

Hemos incluido 127 artículos que examinan la efectividad de los programas que incluyen a hombres o niños de países de rentas medias y bajas como participantes en los programas mediante métodos experimentales o cuasi experimentales.

También hemos incluido 23 estudios cualitativos y evaluaciones de procesos que informan sobre los motivos y métodos a través de los cuales los programas podrían haber presentado un resultado eficaz.

Estos estudios se han desarrollado en todo el mundo, en países de rentas medias y bajas, y más de la mitad en África. Un tercio de los estudios se ha llevado a cabo sobre programas que constituyeran un esfuerzo especial de participación de hombres o niños. Menos de una cuarta parte de los estudios abordaron la desigualdad de género como parte del programa.

Hemos utilizado un método novedoso denominado análisis de la concatenación de causas para centrarnos en el contenido de las intervenciones que pueden funcionar mejor que otras. Para ello fue necesario elaborar una imagen de los componentes importantes de la programación con las partes interesadas y

comprobar cómo afectan estos componentes al impacto de las distintas intervenciones en los resultados de la planificación familiar.

Principales conclusiones de esta investigación

En conjunto, los programas incluidos en este estudio han sido eficaces para aumentar el uso de anticonceptivos. Las intervenciones más eficaces son los programas educativos a nivel de comunidades que se presentan en escuelas, colectividades y hogares o instalaciones comunitarias, así como las intervenciones que incluyen múltiples componentes, impartidas por profesionales, instructores con formación específica o profesionales homólogos tanto a varones como a mujeres durante más de siete meses. También resultan eficaces los programas de menos de tres meses.

Además, los estudios de aplicación han identificado la importancia de promover actitudes y normas sociales equitativas en materia de género para mujeres y niñas entre hombres y mujeres a nivel individual, familiar, comunitario, social y de servicios sanitarios, como parte de la programación de la planificación familiar.

Algunos estudios también hacen hincapié en factores estructurales, como la importancia de ampliar el acceso de las mujeres a la educación y a los mercados laborales.

El estudio completo ha sido publicado por Campbell Collaboration y puede consultarse [aquí](#).

Objetivo de esta investigación

Este análisis sistemático evalúa la solidez de las pruebas de las intervenciones programáticas para la participación de hombres y niños como usuarios y colaboradores en la planificación familiar. El análisis también pretende descubrir los componentes eficaces y las características críticas a nivel de proceso y de sistema de las intervenciones satisfactorias.

Significado de las conclusiones de la investigación

Se ha demostrado que una amplia gama de intervenciones de planificación familiar con participación de hombres y niños en países de rentas medias y bajas han provocado un aumento del uso de anticonceptivos.

El éxito de los programas de planificación familiar en los que participan hombres y niños suele medirse por el uso de anticonceptivos, en detrimento de otros resultados, como la necesidad cubierta de planificación familiar, la toma de decisiones equitativa en materia de planificación familiar o la igualdad de género. Nuestro análisis indica algunas características prometedoras de la intervención, que probablemente hagan que los programas sean más eficaces a la hora de promover el uso de anticonceptivos.

Nuestro análisis cualitativo también destaca la estrategia infrautilizada de abordar las actitudes y normas de igualdad de género, desde el nivel individual al estructural.

Las conclusiones de este estudio serán de interés para los responsables políticos, los profesionales de la planificación familiar y los diseñadores de programas que deseen aumentar la participación masculina en la planificación familiar de forma equitativa desde el punto de vista de género. El estudio también puede ayudar a medir la eficacia del programa más allá del uso de anticonceptivos, para incluir también la igualdad de género y la satisfacción de las necesidades de planificación familiar.

Recomendaciones de política y ejercicio

- Las pruebas sugieren que los programas eficaces existentes de participación masculina en la planificación familiar deberían adaptarse y aplicarse en todos los países de rentas medias y bajas en los que exista una necesidad de planificación familiar no cubierta.
- Aunque los modelos de participación de hombres y niños en la planificación familiar son complejos, la investigación indica que los profesionales deberían utilizar programas multicomponente y elegir entre distintos elementos en función de la población y el entorno en el que se vayan a impartir.
- La política y el ejercicio deben promover la igualdad de género en la planificación familiar y reducir el impacto negativo de las masculinidades perjudiciales implicando a las mujeres, así como a los hombres, en programas e intervenciones de implantación que utilicen elementos transformadores de género.
- Los profesionales médicos deben aprovechar el poder de los modelos positivos capacitando a mentores e instructores formados entre iguales para aplicar programas adaptados a cada cultura. También deben utilizar modelos educativos basados en la comunidad que cambien las actitudes hacia la planificación familiar entre la red social más amplia e incidan positivamente en normas sociales y culturales restrictivas.
- Políticas cuyo objetivo sea mejorar la educación de las mujeres y las oportunidades de empleo fuera del hogar, así como la prestación de servicios gratuitos o subvencionados de planificación familiar y anticoncepción, también ayudarían a fomentar la adopción de la planificación familiar y a abordar necesidades no cubiertas en países de rentas medias y bajas.

